



Liceo Scientifico e
Linguistico Statale
"Carlo Miranda"



Parrocchia
SanSossio

BASÍLICA PONTIFICIA DE SAN SOSIO

Frattamaggiore (NA)

Vida del santo - san Sossio

San Sossio fue uno de los primeros mártires cristianos, junto con San Gennaro, con quien estaba profundamente ligado. Como puede leerse en las obras hagiográficas, fue diácono de Miseno y su fama se extendió entre las comunidades griegas y entre las comunidades africanas.

En 305 fue encarcelado, martirizado en la Solfatara de Pozzuoli durante la persecución de Diocleciano y murió después de despegar.

En 1807, por iniciativa del obispo Miguel Ángel Lupoli, las reliquias del santo fueron trasladadas del monasterio benedictino de Nápoles, que había sido suprimido, a la iglesia de Frattamaggiore. De ahí el título de 'CIUDAD BENEDICTINA' conferido a nuestra villa.

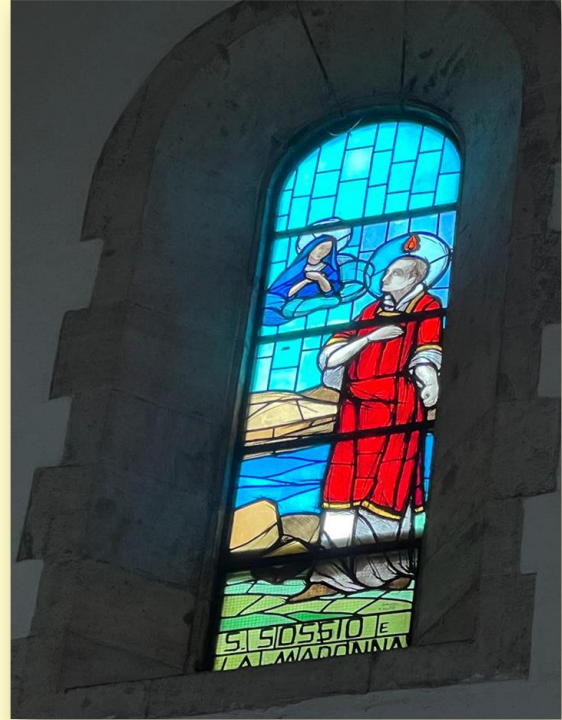


Imagen tomada por los alumnos del liceo «C. Miranda».

Historia de la iglesia desde sus orígenes...

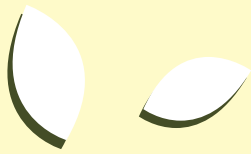
Los testimonios más antiguos de la iglesia se encuentran en la planta basilical, que data de la Alta Edad Media, en una lápida noble de 1295, y en el título Ecclesia Sancti Sossii documentado en las Rationes Decimarum de 1310 y 1324. El trazado original, de estilo románico-lombardo, data del siglo X.

La basílica fue reconstruida a finales del siglo XIV en las formas del gótico napolitano (formas angevinas), como lo documentan las ventanas ojivales.

En 1522 se amplió la iglesia: se añadieron las naves laterales con los diversos altares devocionales y el crucero; en 1546 se construyó el campanario.



En la foto (documento de archivo): Vista histórica de la plaza con el antiguo ayuntamiento.



En la foto (tomada por los alumnos de la escuela secundaria "C. Miranda"): un detalle del fresco en el Cappellone di San Sossio muestra una vista del exterior de la basílica antes de la modernización del siglo XVI.



Durante el siglo XVIII, el edificio fue objeto de restauraciones y una modernización general en estilo barroco: la basílica se embelleció con pinturas y mármoles preciosos, incluidas obras de Luca Giordano y Francesco Solimena, dos grandes artistas del barroco napolitano.

Tras el incendio de 1945, se llevaron a cabo más trabajos de restauración: bajo las decoraciones barrocas, la decoración original de la Basílica volvió a la luz.

...hasta hoy

El terrible incendio de 1945, destruyó las superestructuras barrocas y del siglo XVIII, incluyendo el precioso techo con cajones, la pala colocada en el ábside y otras obras valiosas.

Sobrevivieron al incendio el portal del siglo XVI, la capilla de S.Sossio y la pila bautismal.

Parte del antiguo patrimonio artístico recuperado, se conserva hoy en el museo sansossiano de arte sacra que tiene su sede en la cripta medieval.

Con ocasión del XVII centenario del martirio de San Sossio (305-2005) se han restaurado también la capilla del santísimo con sus frescos y sus obras de arte, y se han preparado dos urnas nuevas y preciosas para la custodia de los restos de los santos Sossio y Severino.

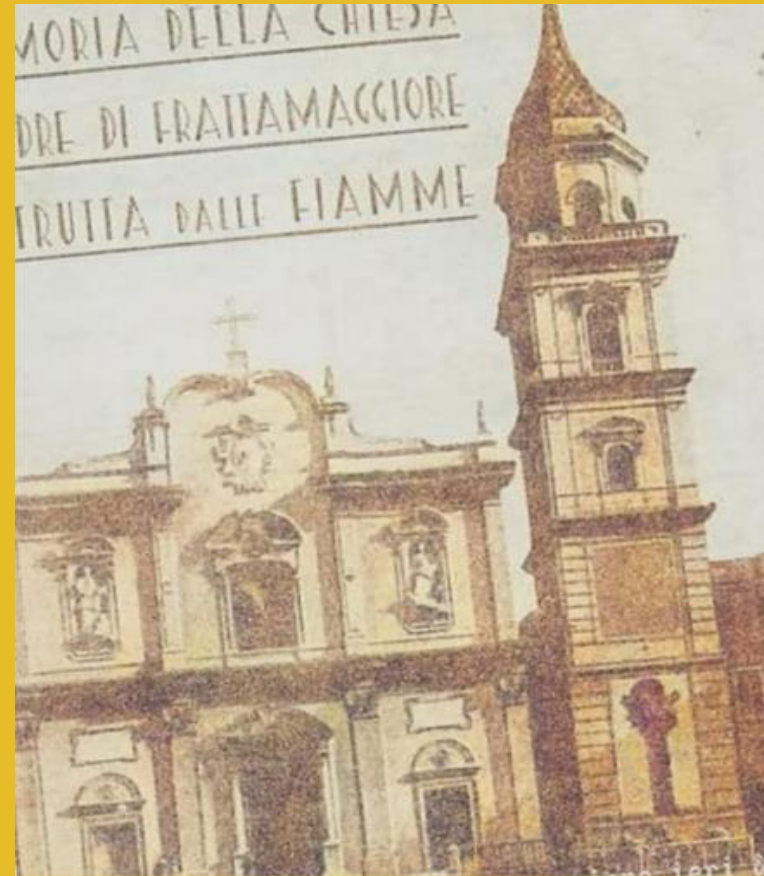


Foto antigua de la basílica encontrada en la página fb del grupo "Frattamaggiore ayer y hoy".

Se puede acceder al edificio a través de una escalera en piperno que conduce al sagrado lugar delante de la fachada.

La fachada se resiente de las reestructuraciones de los siglos XVI y XVII, que le confirieron un aspecto muy diferente de la austeridad del interior. La entrada se caracteriza por un valioso portal renacentista en mármol, enmarcado por dos columnas que sostienen un dintel.

El portal está sobremontado por el símbolo pontificio de las dos llaves cruzadas adelantadas por la tiara papal. A lo largo del entablamento corre la inscripción "BASILICA PONTIFICIA SAN SOSSIO" que recuerda el título conferido a nuestra basílica.

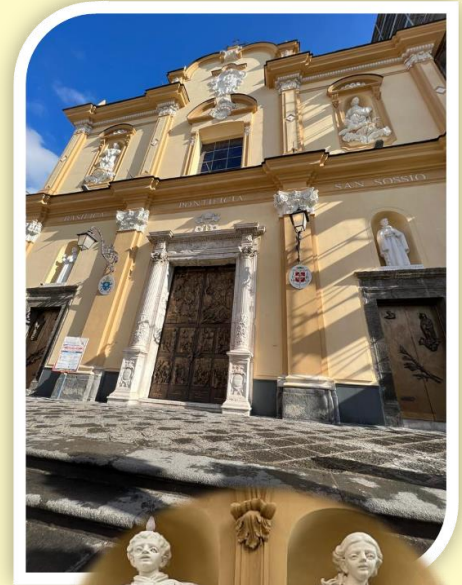
A los lados del portal principal se abren dos portales laterales en piperno, sobrepuestos por nichos semicirculares que contienen estatuas de religiosos locales colocadas en tiempos recientes. La fachada se divide horizontalmente en dos registros y verticalmente en tres sectores.

El registro superior presenta en el centro una ventanilla adelantada por un tímpano curvilíneo y, a los lados, nichos que contienen las estatuas de los santos patronos de Frattamaggiore: San Sossio y Santa Giuliana. La fachada está coronada por un fastigio con motivos curvilíneos que unen las diferentes alturas.

Las estatuas de los santos patronos de Frattamaggiore colocadas en el registro superior de la fachada.

Imágenes tomadas por los alumnos del liceo «C. Miranda».

La Fachada



Los portales



Imagen tomada por los alumnos del liceo «C. Miranda».

El maestro Eduardo Filippo, autor de las nuevas puertas de bronce, citando el Evangelio de Juan, subraya la importancia de la puerta de una basílica porque constituye el camino hacia el Señor y hacia la puerta del cielo.

Antes de la construcción de las nuevas puertas, el maestro realizó varios estudios sobre la composición arquitectónica e iconográfica de las imágenes.

Al analizar la hagiografía del santo, fue importante para el escultor un lienzo conservado en el Museo Sansossiano, que reproduce una imagen del santo de cuerpo entero, generalmente representada de medio cuerpo.

Toda la construcción del portal duró aproximadamente un año y medio.



Los relieves del Portal Principal narran los principales episodios de la vida del Santo.

Los paneles superiores son más grandes y representan "La Gloria" y "El Martirio" de San Sossio.

En el panel de la Gloria se representa a San Sossio de rodillas recibiendo de manos de Jesús la palma del martirio; en la parte superior aparecen Dios Padre y la paloma del Espíritu Santo, mientras que, junto a la cabeza del mártir, aparece la figura de la Virgen.

La presencia de los evangelistas se debe a la capacidad evangelizadora del Santo, martirizado porque fue el único que pudo acercar a los infieles a las Sagradas Escrituras.

En el panel del Martirio, el Santo está arrodillado esperando el martirio en presencia de San Gennaro. Arriba, el centurión insta a decapitar a San Sossio.

Todo se centra principalmente en estos dos paneles; los otros, más pequeños, completan la narración que termina con el traslado de los huesos del Santo a Frattamaggiore, reconocibles por las arquitecturas representadas al fondo, entre las que destaca la fachada de nuestra Basílica.



La imagen de la puerta fue proporcionada por el maestro Eduardo Filippo.

Los portales laterales

Los dos portales laterales son mucho más simples y esenciales que el Portal Principal. Están dedicados a San Severino (izquierda) y Santa Giuliana (derecha).

Los dos santos están representados en relieve cada uno en su puerta, junto a la paloma del Espíritu Santo y los sarmientos que cruzan en diagonal las puertas: la vid en la puerta izquierda y el trigo en la puerta derecha, como referencia al vino y pan de la Eucaristía.

Las palomas, también reproducidas en las manillas del portal central, son un signo distintivo del lenguaje del artista y recuerdan que traspasar las puertas de la Basílica equivale a entrar en un reino de paz.



Las imágenes de fueron proporcionadas por el maestro Eduardo Filippo.

La implantación de la basílica

La Iglesia de San Sossio tiene una planta basilical sencilla con un techo de vigas de madera.

La adición del crucero transformó la lectura de la planta en una basílica de cruz encomendada.

Está dividida en tres naves con capillas laterales excavadas en el espesor del muro. En la nave lateral derecha, como es habitual, se encuentra la capilla dedicada al santo.

Las naves están marcadas por pilares piperno coronados por arcos de medio punto. Sobre ellos hay grandes ventanales con vidrieras

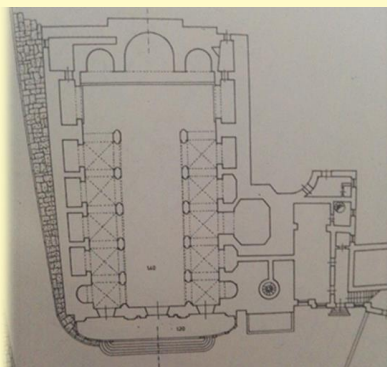


Imagen tomada de la publicación de Giuseppe Gravagnuolo y Pio Crispino: "El centro histórico de Frattamaggiore", 1988.



Imagen tomada por los alumnos del liceo «C. Miranda».

Pila bautismal (1478)

Nada más entrar en la Basílica, en la primera capilla a la izquierda se puede admirar la Pila Bautismal construida en el siglo XV.

Al fondo, un lienzo con el Bautismo de Cristo contribuye al desarrollo del tema del Bautismo.



Imagen tomada por los alumnos del liceo «C. Miranda».

Ábside

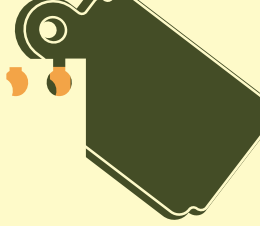
Al final de la nave se abre el ábside decorado con mosaicos. Está precedido por un arco triunfal de medio punto del que cuelga un crucifijo.

El mosaico del ábside fue realizado en 1955 por Enrico Gaudenzi y representa la "Gloria de la Virgen". Presentada como la 'Reina de los Ángeles': de hecho, alrededor de la Virgen hay una gloria de ángeles, precisamente tres ángeles a cada lado, que se disponen a coronarla. La Virgen con el niño está abajo, a la izquierda están representados San Sossio (arrodillado) y Santa Giuliana, los dos santos patronos de la ciudad de Frattamaggiore; a la derecha San Giovanni Battista (arrodillado) y San Nicola di Bari.



Imagen tomada por los alumnos del liceo «C. Miranda».

Cappellone



En la tercera capilla de la nave lateral derecha se abre la capilla dedicada al santo, construida en el siglo XIX, en la que se guardan las reliquias de los Santos Sossio y Severino.

El sombrero sobrevivió milagrosamente al fuego.

Está decorado con estucos dorados, farolillos de plata, incrustaciones de mármol y mármoles preciosos.

Imagen tomada por los alumnos del liceo «C. Miranda».

La sepultura de San Sosio

Sobre el altar del cappellone, decorado con mármol policromado, se encuentra un lienzo pintado por Federico Maldarelli que representa «La sepultura de San Sossio».

La pintura es de gran impacto visual: está ambientado en el interior de una catacumba cristiana, donde es visible el manto en el que está colocado el cuerpo sin vida del santo diácono, tendido sobre un sudario de lino blanco de gusto neo-Pompeyano, mientras recibe la última bendición de un sacerdote en presencia de algunos fieles.

El Santo presenta la llama sobre la cabeza, según la iconografía sansoxiana, y la cabeza sólo está apoyada en el cuerpo porque el mártir fue despegado.

Imagen tomada por los alumnos del liceo «C. Miranda».



En las paredes laterales de la escotilla hay dos lienzos de Francesco Saverio Altamura dedicados por San Sossio y San Severino.

La pintura de la pared izquierda representa el encuentro de San Sossio y San Genaro, la de la pared a la derecha representa a San Severino a orillas del Danubio recibiendo las reliquias de San Giovanni Battista.



Francesco Saverio Altamura, "S. Severino che riceve le reliquie di S. Giovanni Battista sulle rive del Danubio", Cappellone di San Sossio.
Imagen encontrada en red



Francesco Saverio Altamura, "*San Sossio e San Gennaro*", Cappellone di San Sossio.
Imagen encontrada en red

Los bustos de san Sossio y de san Severino

Dentro del Sombrerero se colocan las urnas que custodian los cuerpos de San Sossio y San Severino, completadas con dos esculturas de madera que representan los bustos de los Santos:



a la izquierda el busto de San Sossio, realizado en 1985 por Gregor Vincenzo Mussner en madera esculpida pintada y dorada.



a la derecha el busto de San Severino, realizado a finales del siglo XIX en papel maché modelado y pintado.

La presencia de los restos de San Severino dentro de la Capilla está justificada por el hermanamiento entre los dos santos: San Sossio levita y mártir, patrono de Frattamaggiore, y San Severino abad, patrono principal de Austria y Baviera.

Puerta de latón

Al final del Cappellone hay una puerta de latón fino, obra del Instituto Casanova de Nápoles, que se encuentra en una abertura arqueada. Los eruditos locales lo atribuyen al platero Vincenzo Catello.

La puerta, que sigue el estilo de la puerta de latón del tesoro de San Gennaro, en la parte de la base se caracteriza por elementos decorativos con brotes vegetales; en el luneto superior sobresale el relieve de San Sossio.

La densa decoración se realiza principalmente con cera perdida.

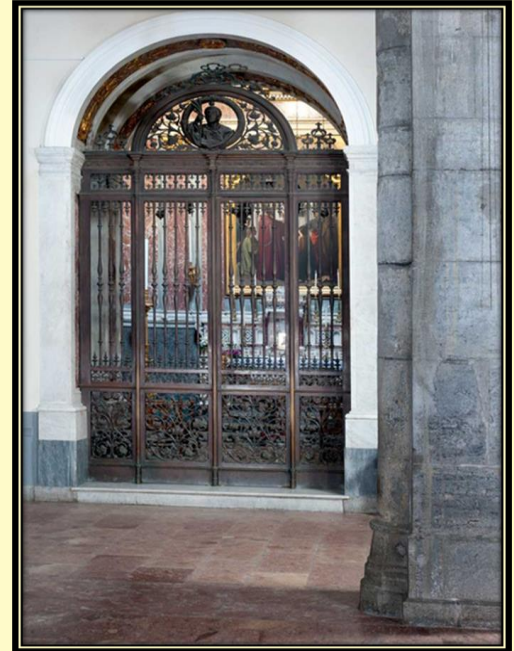


Imagen encontrada en red

La cripta

Debajo de la basílica, a lo largo de toda la longitud de la nave, se desarrolla la cripta, hoy transformada en el Museo Sansoxiano de arte sacro. La cripta conserva las decoraciones que adornaban la basílica antes del incendio de 1945.



Imagen tomada por los alumnos del liceo «C. Miranda».

El museo está dividido en tres secciones de exposición:

1) En el primero, se encuentran los fragmentos de los tres altares del siglo XVIII (altar mayor, altar del Rosario y altar del Crucifijo) desmontados y parcialmente destruidos por quienes dirigieron las obras de restauración;

2) en la segunda sección, hay fragmentos de piedra que documentan la evolución de la decoración interior de la basílica desde el siglo XVI hasta el XX, destruida por un incendio en 1945;

3) la última sección se encuentra en los brazos del crucero de la cripta, y se caracteriza por la presencia de lápidas con inscripciones y losas de terracota que decoraban los pilares y las capillas de la basílica antes del incendio. Entre ellas se encuentra una placa dedicada a la memoria de Cecilia Riccardi, fechada en 1755 y que hace referencia a una joven que murió a los 16 años. Otra placa muy importante está dedicada a Andrea Biancardi. Anteriormente se databa erróneamente en 1295 en lugar de 1795, por lo que durante mucho tiempo se consideró el testimonio más antiguo de la basílica de San Sossio.



Imagen tomada por los alumnos del Liceo C. Miranda.

El altar mayor en una foto de época



En esta rara foto tomada en los años 40 (antes del desastroso incendio del 29 de noviembre de 1945), podemos admirar la configuración original del altar mayor de la iglesia parroquial de S. Sossio en Frattamaggiore.

A la derecha, un detalle del estuco con la gloria de los ángeles encima.

En el óvalo está la inscripción: "De excelso misit ignem in ossibus meis" [traducido: Envió fuego a mis huesos], tomada de Lamentationes 1:13 de la Santa Biblia.

El altar del siglo XVIII de la Virgen del Rosario



En la foto de la izquierda admiramos el espléndido altar del siglo XVIII de la Virgen del Rosario, inicialmente colocado en la capilla homónima, tal como se presentaba en los años 40 del siglo pasado antes del destructivo incendio del 29 de noviembre de 1945. En la foto de la derecha admiramos algunos de sus restos artísticos de mármol conservados hoy en la cripta de la Basílica dedicada a museo.

(Cfr. material documental de la ISA proporcionado por el Dr. Francesco Montanaro).



La iglesia de santa maría de las gracias



Imagen tomada por los alumnos del liceo «C. Miranda».

Anexa a la Basílica está la pequeña iglesia de Santa María de las Gracias, accesible desde la retrostante vía Trento y comunicante con el interior de la basílica a través de la Sacristía. Esta iglesia originalmente era una capilla mucho más pequeña y estaba dedicada a rezar por las almas del Purgatorio. Los aspectos más interesantes son los frescos, en particular los situados en el altar mayor, inusuales en su género. Por lo que concierne al aparato escultórico podemos admirar la estatua de San Gennaro, situada a la izquierda, y la de San Liborio, situada a la derecha.



Imagen tomada por los alumnos del liceo «C. Miranda».

Elaborado por:

Rocco Capasso – Liceo «C. Miranda».

dan las gracias:

El Monseñor Sossio Rossi para su hospitalidad

El Instituto de los estudios Atellani, en particular el Dr. Francesco Montanaro y el Dr. Davide Marchese para la visita guiada.

El maestro Eduardo Filippo para la entrevista amablemente concedida.